



## Capítulo 125

### Esquemas fallidos

Jaldabaoth creía que su plan era perfecto.

Como dios de la destrucción y la creación, vive con el único propósito de devorar mundos y remodelar los fragmentos a su propia imagen perversa.

Así que cuando la propia esposa de Yahvé declaró que deseaba crear un mundo nuevo con la menor interferencia posible de los dioses, él no pudo resistir la tentación de lo que estaba seguro que sería su mayor comida hasta el momento.

Como a los dioses no se les permite interferir en mundos sin suficiente influencia, necesitaba un apóstol, un mortal que difundiera su nombre y los relatos de su poder por todo el mundo de Dola.

Pero ¿cómo iba a lograr semejante tarea con una cantidad limitada de poder para ejercer y sin idea de por dónde empezar?

Sorprendentemente, la respuesta no se encontró en ese mundo sino en otro.

Mientras Yaldabaoth observaba distraídamente el mundo original creado por Yahvé, encontró un alma fragmentada, que de alguna manera funcionaba perfectamente.

No estaba en coma ni tampoco loco.

Era un ser humano común y corriente que estaba desilusionado con el mundo que lo rodeaba.

Jaldabaoth inmediatamente llenó la mente del humano con promesas de una vida mejor en otro mundo y le ofreció tres de los deseos más puros de su corazón.

Con el alma fragmentada recogida, el dios fijó su mirada en el mundo de Asera.

Estaba buscando un cuerpo recientemente fallecido o alguien con un alma lo suficientemente débil como para ser destruida y reemplazada.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Sin embargo, imagina su sorpresa cuando descubrió otra alma fragmentada que era inquietantemente similar a la que había recogido de la Tierra.

En un momento de curiosidad, Yaldabaoth insertó el alma que había recogido en el cuerpo de un joven híbrido enfermizo.

Las almas se fusionaron como si siempre hubieran estado destinadas a estar juntas.

Se preguntó cómo podría ser posible algo así, pero no pudo mantener la mirada en ese mundo el tiempo suficiente para investigar.

Afortunadamente, el deseo del alma de tener un sistema, le permitió permanecer constantemente conectado con él.

Podría monitorear su crecimiento, administrar recompensas de mundos en ruinas e incluso ponerlo en caminos que le brindarían la mayor cantidad de oportunidades para aumentar su fuerza.

Cuando llegara el momento adecuado y su poder fuera suficiente, pondría a su peón en el camino de difundir historias de su grande y terrible poder.

Desafortunadamente, ni siquiera un año después de que su peón fuera colocado en Dola, su conexión fue cortada y robada por el adversario, Lucifer.

Enfurecido porque le habían robado su peón, Jaldabaoth viajó al infierno para vengarse del arcángel caído.

Sin embargo, esto resultó ser un error muy grave.

Jaldabaoth es un dios que desde hace mucho tiempo se volvió loco.

Él se considera la "sombra" original de Dios y, como resultado, lo considera su único rival verdadero.

Se trata de un engaño de primer orden, ya que Jaldabaoth ni siquiera es un ser supremo. Su divinidad sólo afecta a los aspectos físicos de la realidad, siendo su poder sobre el ser espiritual extremadamente limitado.

Contra Lucifer, uno de los primeros seres de toda la creación, Jaldabaoth perdió espléndidamente, sin que Lucifer necesitara siquiera extraer la mitad de su poder.





Porque reconoció que la destrucción y la creación son parte integral de la existencia, Lucifer no mató al dios loco y en cambio le permitió escapar y lamer sus heridas.

Por ahora, el dios derrotado duerme y cura sus terribles heridas.

Al despertar, su primera acción será vengarse del ángel que lo humilló y del peón que olvidó a su amo.

Sus sirvientes ya han comenzado la búsqueda de otra alma que pueda ser fácilmente manipulada.

Si lo encontrarán o no, sólo el tiempo lo dirá.

-

—¿Qué decís, chicas? ¿Queréis quedaros en Luxuria con el señor Abbadon?

Las chicas se prepararon para gritar su aceptación, cuando de repente lo sintieron.

Un aura ardiente abrumadora que hizo que la que Exedra mostró antes pareciera suave y tierno.

Sin excepción, todos los presentes sintieron que se les erizaba el vello de la nuca y tímidamente levantaron la cabeza hacia el cielo.

Exedra ni siquiera se molestó en mirar hacia arriba.

Sólo conocía a un hombre que no se molestaba en ocultar su presencia dondequiera que iba.

El propio rey de Antares descendió de las nubes como un dios a la tierra.

Sus ocho alas doradas se agitaron rítmicamente, mientras lo bajaban al suelo.

Volando muy cerca detrás de él estaban Lady Seras y Lady Tiamat, ambas mujeres miraban con asombro a los extraños demonios que nunca habían visto antes.

—Mi señor, ¿atacamos? —preguntó Absalom telepáticamente a Exedra. Aunque hacía tiempo que el miedo había desaparecido de aquellos demonios, aquel recién llegado le hacía sentir una horrible sensación de peligro.





No estaba solo en su preocupación, ya que todos los Rabisu se prepararon para formar un muro defensivo para Exedra y sus esposas.

-Tranquilízate. Si él lo hubiera querido, ninguno de nosotros estaría vivo para tener esta conversación.

Su intención era que sus palabras fueran relajantes, pero desafortunadamente, parecieron poner a los demonios aún más nerviosos.

No eran los únicos que se sentían tensos mientras Audrina se escondía instintivamente detrás de la ancha espalda de su marido.

Él envolvió amorosamente su cola alrededor de su cintura y le dio un ligero apretón para hacerle saber que estaba protegida.

Le resultaba extraño sentirse segura detrás de alguien que solo poseía una fracción de su poder, pero no odiaba esa sensación.

Los pies de Helios finalmente tocaron el suelo y solo pronunció una palabra.

"Dejadnos."

Sin pausa, todos los hombres bestia que estaban atrás dieron media vuelta y corrieron.

Las mujeres parecían tener el corazón roto, al dejar a su único y verdadero amor tan pronto después de conocerse, pero no podían evitarlo.

No había un alma viva en este mundo que no conociera al dragón dorado y sus legendarias atrocidades.

Decir que es un depredador supremo sería quedarse corto. Es un monzón infernal de fuego que todo lo consume y al que hay que obedecer a cualquier precio.

Incluso Lusamine se puso pálida, mientras volaba hacia la ciudad, completamente despreocupada de que su plan se hubiera esfumado.

Sin embargo, el Rabisu no se fue ante la orden de Helios, lo que le hizo levantar una ceja con sorpresa.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que un grupo se atrevió a desafiarlo?





Exedra despidió mentalmente a sus soldados y todos volaron de regreso a la ciudad, aunque sus tres generales parecieron tener dificultades para seguir esta orden.

Al final, Exedra y sus esposas miraron en suspenso a Helios y sus señores.

No había mucho que pudiera sorprender al rey dragón, después de siglos de estar vivo, sin embargo, ver los cambios en su nieto fue más que suficiente para hacer precisamente eso.

Exedra había cambiado tan drásticamente que parecía una persona completamente diferente.

Helios sólo pudo identificarlo basándose en las mujeres que lo rodeaban y esos extraños ojos desiguales.

"Ese idiota de Lotan no mencionó esto".

Seras estaba teniendo un poco de pánico interno.

¡Su reencuentro no estaba saliendo como ella esperaba!

¡Tanto su corazón como su vagina estaban realizando sus propios solos de batería!

Antes ella consideraba que su aprendiz era extremadamente atractivo, pero ¡esto era sencillamente criminal!

¡Era un peligro para las mujeres en todas partes!

¡Los celos también comenzaron a brotar en su pequeño pecho, cuando se dio cuenta de que él tenía incluso más mujeres a su alrededor que antes!

¡De alguna manera, incluso esa perra reina vampiro se había colado en su cama!

"Ella no huele como él, así que tal vez no hayan tenido sexo todavía. ¡Todavía puedo vencerla!", pensó con seguridad.

Tiamat estaba formando sus propias ilusiones sobre Exedra y ya estaba haciendo planes para convertirlo en su 139º marido.

Nunca se había topado con un hombre al que no pudiera someter, ya fuera mediante la seducción o la fuerza.

En cuanto a las mujeres que se le aferraban en ese momento, no les prestaba demasiada atención. Estaba segura de que, una vez que





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

comenzara a seducirlo, él se olvidaría por completo de esas moscas que zumbaban a su alrededor.

'Qué hombre tan hermoso... puedes ser mi nuevo número 1~'

"¿Son tan simples los requisitos para convertirse en un señor demonio? No me extraña que estén en un punto muerto con los humanos". Helios resopló con desprecio.

Las esposas de Exedra se enojaron porque su esposo era menospreciado, sin embargo, él sabía muy bien que el anciano no era tan cascarrabias como parecía.

Helios notó la mirada en los ojos de todas sus esposas y asintió silenciosamente en señal de aprobación.

'No hay miedo, solo ira... el muchacho ha elegido mujeres excelentes.'

Estaba recordando a la madre de Yara, cuando la fría voz de su nieto llegó a sus oídos.

"Ambos sabemos que no te importa mi ascensión".

Exedra chasqueó los dedos y abrió un portal al patio frente a su casa.

"Mamá ha pasado por aquí. Aunque si quiere o no volver contigo es cosa suya." Helios resopló, pero por dentro estaba impresionado por la perspicacia de Exedra.

Sin siquiera decir nada, él ya sabía sus razones para estar allí.

'Esa astucia te será muy útil, muchacho.'

Pero en una cosa estaba equivocado: su hija regresaría con él quisiera o no.

Sin esperar ni un momento más, Helios atravesó el portal para recoger a su hija.

